



## Buendía y Scherer ante el narco

\* El asesinato o el Mayo Zambada

Rumbo al 30 aniversario de su **asesinato** en 1984, el columnista Manuel Buendía sigue causando dolores de cabeza: en una referencia ligera en su último libro, Julio Scherer García se refiere **despectivamente** a Buendía.

Sin embargo, Buendía pasará a la historia por haber sido **asesinado** por sicarios cuando se disponía a iniciar una serie de revelaciones sobre las complicidades del narco en la política y Scherer pasará a esa misma historia con la **foto** de portada de *Proceso* en abril del 2010 cobijado por el brazo **protector** del *capo* Ismael *El Mayo* Zambada, brazo criminal del *cártel* de Sinaloa y sicario de Joaquín *El Chapo* Guzmán, en una **operación** de relaciones públicas del crimen organizado.

Si el periodismo de Scherer se basa en su **axioma**: “al periodista lo avalan los hechos: sin ellos, está perdido”, entonces los hechos deben contribuir a algunos apuntes de la biografía **no** autorizada del fundador de *Proceso* y juez de otros periodistas, acostumbrado a destruir reputaciones:

--En su libro de recuerdos, *Los presidentes*, Scherer cuenta los **regalos** que recibió del presidente Díaz Ordaz: mancuernillas, pinturas, camisas sobre medida.

--Su obsesión fue *Excelsior*. Sin embargo, secretamente, cuando *Proceso* tenía unos cuantos años de vida, Scherer **cobró** sus participaciones al periódico por un acuerdo **perverso** y secreto con el director que odiaba, Regino Díaz Redondo, pero en ese cobro dejó al **margen** a otros periodistas. Y aunque esa liquidación **legalizaba** el golpe a *Excelsior*, Scherer siguió medrando con la denuncia.

--Como director de *Proceso*, Scherer **censuró** una caricatura de Rogelio Naranjo en la edición que contaba el *destape* de Miguel de la Madrid como candidato presidencial. La caricatura original era un ciudadano que se daba un golpe con la mano abierta en la cabeza y el título decía: “¡En la Madrid!” Scherer como director le **censuró** la palabra “en” y la caricatura se publicó ya desinflada.

--Como director de *Excelsior*, Scherer padeció un **boicot** del sector privado por sus críticas, pero el presidente Echeverría instruyó a su secretario de Patrimonio Nacional, Horacio Flores de la Peña, para que el gobierno  **cubriera** con publicidad oficial la privada que se había retirado. Una vez que se terminó el boicot, Scherer **ordenó** atacar al funcionario con su argumento preferido: “para que no digan que me compraron”.

--Mientras Buendía **denunció** por corrupción a Carlos Hank González, Scherer recibió del mexiquense regalos **exquisitos** como un cantina y biombos chinos, según confesión propia en *Los presidentes*.

--En la **elección** de director de *Excelsior* en 1968, la votación en la cooperativa fue en urnas. Scherer, que era subdirector de la página edi-

torial y competía por la dirección general, solicitó la **ayuda** de su amigo --“hermano”, le decía-- Alfonso Martínez Domínguez, entonces presidente nacional del PRI, quien le envió **operadores** para rellenar urnas y robarse las elecciones. Años después, Scherer usó una declaración sin pruebas de Heberto Castillo para **acusar** a Martínez Domínguez de la matanza de los *Halcones* el 10 de junio.

--Cuando Scherer salió expulsado de *Excelsior*, fundó la revista *Proceso*. Pero buena parte de los reporteros de la revista que criticaba al gobierno priísta **trabajaban** en oficinas de prensa del gobierno haciendo síntesis para tener ingresos, aunque casi nadie de ellos asistía regularmente. Sobre todo, Scherer vivió del **apoyo** en salarios a reporteros de la Secretaría de Educación Pública entonces al mando de Porfirio Muñoz Ledo. Miguel Ángel Sánchez de Armas, amigo personal y colaborador de Buendía, reveló en su columna “Juego de Ojos” que inclusive la oficina de prensa en la que trabajaba Buendía le **prestó** a Scherer los télex que eran recursos públicos para enviar los reportes de la Agencia Proceso.

--Después de haber recibido el Premio Manuel Buendía de Periodismo que otorgaban más de veinticinco universidades públicas, Scherer automáticamente pasó a ser jurado y se dedicó **sólo** a premiar a gentes de *Proceso* bloqueando otros. El autor de *Indicador Político* recibió el mismo premio en 1993 y en 1994 **polemizó** con Scherer en el jurado para la entrega del galardón porque quería **imponer** a un funcionario de su revista. En *Indicador Político* se publicó la **intención** de Scherer de convertir el Premio Buendía en el premio Julio Scherer.

--Muchas **fiestas** de fin de año fueron pasadas por Scherer con el general Jorge Carrillo Olea, director del Centro de Investigación y Seguridad Nacional, con quien lo unía una **entrañable** amistad.

--Si se revisan los editoriales institucionales de *Excelsior* en el conflicto estudiantil del 68, cuando Scherer

ya era director del diario, se percibe una línea **editorial** sumisa al sistema, apoyadora de Díaz Ordaz y justificadora de la represión. Por eso las marchas estudiantiles hacían escala en *Excelsior* para gritar “¡**prensa vendida**!” Era la época en que Scherer recibía regalos del presidente.

--En una conferencia en el 2002, Scherer **ofendió** a las mujeres cuando dijo que “el periodismo amarillista es **inevitable** como una hermosa mujer”.

--De la columna “Juego de Ojos” de Sánchez de Armas (1): cuando eran reporteros, Buendía y Scherer coincidieron en la fuente de policía. Buendía contó: “Julio era el **miedoso** del equipo, no reportaba de noche ni en lugares apartados”.

--(2) En su libro de recuerdos, Scherer acepta haber **censurado** a Alejandro Gómez Arias en *Excelsior* porque consideraba un “desafío **inútil** al gobierno” publicar juntos el texto de Gómez Arias y otro de Rosario Castellanos, ésta luego embajadora del gobierno de Echeverría en Israel.

--(3) Como jurado del Premio Buendía de Periodismo, Scherer se **opuso** a premiar a Miguel Ángel Granados Chapa “porque (el columnista) **no** estaba preparado para una distinción”, a pesar de la estrecha amistad de Buendía con Granados Chapa.

--(4) Y del libro de memorias de Scherer: “algunas ocho columnas, nuestra bandera que ondeaba a cada amanecer, **tenían precio**. Era dinero **secreto, sin factura, misterioso** su destino”.

Al final, Scherer ha tenido razón: “al periodista lo avalan los **hechos**; sin ellos está **perdido**”.

[www.grupotransicion.com.mx](http://www.grupotransicion.com.mx)  
[carlosramirez@hotmial.com](mailto:carlosramirez@hotmial.com)  
 @carlosramirez